

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.--SÓLLER (BALEARES)

Sección Literaria

LA BANDA DE TAMBORES

Contemplaba el tránsito de la procesión frente al edificio de Correos, recostado en la cerrada puerta de una tienda y dominando con su alta estatura las filas de la gente. Su gigantesca talla llamaba la atención de los curiosos apostados en aquel sitio para ver la comitiva y no pasaba una persona que no le mirase con asombro. Era realmente el admirado espectador un corpulento viejo, grande y recio y basto como un roble, con una cara ruda y marcial, que sin necesidad de botoncito rojo prendido en el ojal de la chaqueta, revelaba a la legua al veterano encanecido en el servicio de las armas, y una cicatriz le cruzaba una mejilla, dándole al rostro una fiera y venerable expresión; su color quebrado, tiraba al barro cocido; el sol de campaña no se borra nunca de la piel; sobre su labio superior, tapándole la boca, caíale un cerdoso bigote, igualado a tijera. Vestía con humildad esa ropa de domingo de los pobres, surcada de arrugas y dobleces, reveladores de la eterna clausura de la cómoda. Se trataba, a no dudarlo, de un artesano con reminiscencias de militar; aquellas manos collosas, que ahora se ganaría la mísera vida con la sierra ó el martillo, habían manejado largos años el fusil. Quizás el formidable anciano soñó alguna vez con la gloria, antes que los hilos de nieve de su cabellera le advirtieran que ya se contentaría con un pedazo de pan para su senectud.

Como buen obrero, era el gigantesco viejo locuaz. A su lado aguardaban el tránsito de la comitiva otros dos artesanos de blusa y alguna mujer de pañuelo a la cabeza; la corriente simpática se estableció en seguida con esa espontaneidad de sentimiento del pueblo, siempre con el corazón abierto de par en par, y sin que ninguno de ellos se conociera, entablóse general conversación... El viejo alto también había servido cincuenta años día por día... En un instante hizo pública su hoja de servicios... La primera guerra carlista del Norte, Africa, Santo Domingo, Méjico... ¡Quién sabe las campañas que formaban su historia!... Tenía el cuerpo acribillado de heridas... ¡Ah, no!... Medrar no medró mucho... Entonces no se ascendía como ahora... Sólo llegó a sargento primero, y siempre permaneció al frente de la banda de tambores... Tambor mayor... Tal fué su empleo... En el ejército no existía otro tan alto... Con su cachiporra en la mano y su gorra de pelo recorrió casi las cinco partes del mundo... ¡Oh el Corpus!... En tal fecha estrenaba la tropa el pantalón blanco de hilo, planchado húmedo con

el dorso de la cuchara de palo... ¡Quedaba terso y reluciente!... ¡Pues y el correafe de charol!... En fin que salía a la calle el regimiento limpio, brillante, que daba gozo verlo...

El corneta de órdenes de la fuerza tendida en la carrera lanzó un punto de atención, poniéndose firmes; un estremecimiento recorrió la multitud; la procesión se acercaba... Por entre las dos filas de los soldados de línea se descubrían en alto las manchas rojas de los Guardias civiles de á caballo, abriendo la marcha... El viejo grandón se volvió todo ojos... Comenzó á pasar la comitiva. Sucesivamente fueron apareciendo las diferentes notas del cortejo; las manchas de brocado y oro de estandartes y mangas parroquiales, los blancos y rizosos roquetes de los curas, los uniformes azul y rojo de los oficiales, el rosario parpadeante de las luces, la Custodia, resplandeciente como una constelación, envuelta entre nubes de incienso... El gigantesco anciano se fijaba poco en este desfile de indumentaria; á favor de su estatura, dominaba la muchedumbre y miraba á lo lejos con cierta impaciencia; conociósele que deseaba que llegara algo... Oyóse una suave y cadenciosa música, y el hombre distinguió un cabrilleo ondulado de puntas metálicas... Los alabarderos...

La banda acertó á discurrir por allí, tocando una marcha á paso lento... Detrás, en fila, con los palillos en la derecha mano y moviendo el brazo á compás, con la caja vuelta de modo que mostraba el parche inferior con sus caídos tirantes de plata, graves, solemnes, rígidos, iban los cuatro tambores del cuerpo... El viejo gigantesco los devoró á miradas, resplandeciéndoles sus pupilas con un repentino entusiasmo; materialmente se le encendieron los ojos... Sin darse cuenta de ello, se sonrió enajenado... Eran los suyos, los únicos que quedaban entonces en el ejército... Los examinó de pies á cabeza, estudiándolos hasta en el más leve detalle; no encontró una hebillita mal colocada, ni una correa mal puesta... El Director de la orquesta militar hizo señal de que se disponía á cesar en sus melodías...

Los tambores entraban en turno... Dispusieron los guardias y se colocaron el instrumento sobre el muslo, en conveniente postura y con la piel preparada para recibir los redobles, requiriendo á la vez los palillos... El anciano seguía estos movimientos anhelante, extático, con sus cinco sentidos; maquinalmente enarboló su bastón con un movimiento magestuoso, como si el fuera el encargado de marcar la entrada á los tambores, exponiéndose á dejar tuerto á algunos de sus interlocutores, que se apartaron estupefactos. Calló la banda. Con solemne acento exclamó el anciano im-

perioso y seco: ¡Anora!... Y los cuatro alabarderos como si le obedecieran á él rompieron en un estrepitoso y bronco aire, despacioso y solemne...

Aquel palilleo formidable lo escuchó todo el mundo; pero sólo el viejo robleco lo bebió, gozando de un supremo deleite... Aislado entre la multitud, sin darse cuenta de dónde estaba, sin oídos ni espíritu más que para aquellas cajas acompasadas que aturdían, para aquellos tres guardias que tocaban al unisono, y para el cuarto, el habilísimo redoblante de incansables puños, permaneció junto á la pared embelesado, extático, feliz... Luego los alabarderos se fueron alejando lentamente, perdiéndose sus golpeteos en la distancia; la columna de honor de infantería y la escolta de dragones pasaron y la muchedumbre, satisfecha su curiosidad, se rompió, esparciéndose en inmenso oleaje. El anciano se resistió en su puesto hasta que ya no se advertía ni el más leve acorde de las cajas, y entonces exhalando un suspiro que le arrancaron del corazón los recuerdos, echó á andar murmurando con infinita pesadumbre y siguiendo al vuelo de sus pensamientos íntimos:

—¡Aquella sí que era procesión!... ¡Y cómo llenaban la calle de Carretas mis treinta tambores del regimiento de la Reina Gobernadora!

ALFONSO PEREZ NIEVA.

Vuyts y nous

Visquent jò á París, vaitx rebre una vegada una carta d'un amic meu molt íntim, en la que m'anunciava desde Sóller una visita. Vaitx está de lo mes content de qu'hagués tengut tant bons pensaments, com podeu pensar, y l'hey vaitx fer á sebrer tot-d'una per pò de que refredás; ja que sa resolució estava presa y s'ocasió que se li presentava no podía esser milló, era còsa de seguir endevant y durla á cap.

Però en sa seua carta me deya es meu amic qu'á part d'es gust de veurer més, á mi y familia, l'havía empès per decidir-se desitj que feya molt de temps tenia de tocar amb ses mans si tant com havia llegit sobre s'hermosura é importancia de sa capital, sobre s'animació que s'hi nota sempre seguit, sobre lo extraordinari d'es moviment intelectual, industrial y comercial de qu'és centre y tanta vida escampa, y més que tot sobre es *chic* tant anomenat y ensalçat de ses parisienes, contenia veritat, ò si també amb això, com amb tantes altres còses en aquest mon, hey havia sa seua miqueta d'exageració. Y vat-aquí que, devant aquestes declaracions, me vaitx creure obligat á afegir á sa meua respòsta encoratjadora unes quantes retxes més; així es que, per veurer d'evitar á n'es meu amic un desencant, li vaitx dir:

«Sa bellesa d'una vila qui, pe'sa seua

ron á la puerta; bajé á abrir creyendo que era Vd., y una señora, cubierto el rostro con una máscara, se precipitó dentro diciéndome: «Tengo que esperar á tu amo en su gabinete.» Quise replicar, pero ella empezó á subir la escalera con la ligereza de un gamo. Entonces...

—Está bien, dijo Alberto interrumpiendo á su criado. ¿Dices que está en mi habitación?

—Sí, señor.

Y sin escuchar más, de Ródez se dirigió á su gabinete y abrió la puerta. Una mujer vestida con un dominó color de rosa estaba sentada en el sofá; una máscara descansaba en la alfombra á sus pies. Los ojos de aquella mujer, enrojecidos por el llanto, se volvieron hácia la puerta que se acababa de abrir. Alberto dió un paso en la habitación, y su huésped, al verle, lanzó un grito y ocultó su rostro con el pañuelo.

—¡Adela! exclamó Alberto precipitándose hácia ella; ¡Adela!

La vizcondesa, porque era la misma, solo contestó con sollozos que por un momento fueron el único ruido que interrumpió el silencio.

A poco, Adela se dejó deslizar del sofá, y cayendo de rodillas, exclamó sin apartar el pañuelo de su rostro:

especial situació en es còr de l'Euròpa, mes qu'una capital d'una nació determinada es una ciutat cosmopolita, es real y verdadera, com heu son s'animació, s'activitat, sa cultura y demés que solen comptar ets escritors qui París descriuen ò ets ximpls visitants qui d'aquí tots entussiasmats se'n tornen á ca-seua. Però... tú sabs que «quí no pondera no compta»: amb tot lo que se diu s'abulta un pòch així mateix, y no 's'extraña si bé se mira, que ses còses de molt enfóra se solen mirar sempre amb vidres d'aument».

»Gran part, doncs, casi tot lo que de París se diu quant s'hermosura y demés bones qualitats s'alaben, té una base de veritat que jò, admirador entussiaista de totes elles, som es primer en regoneixer y aplaudir; però p'es teu govèrn convé no ignors quant vengues que també té, y en major cantitat tal vegada que moltes altres poblacions d'el mon, tot lo dolent que té pugues imaginar. A 'n'es costat d'ets grans *boulevards*, d'amples aceres, ombretjats per arbres alts d'espès fuyatje é illuminats p'es gas y s'electricidat tot amb un pich, trobarás carrerons foschs y humits, ahont no hi pòden passar carros per lo estrèts, y qu'un hòmo amb sos braços ubèrts toca amb ses mans á cada part. Si t'apartes un pòch d'es centre ahont es tránsit y tota casta de moviment aturdeix y son còsa incomprensible per un de vòltros avesat á viurer dins sa calma mallorquina, veurás barris tant quietos, tant callats, tant desèrts, amb sos seus artístichs y valiosos edificis y extensos y bells jardins, que te pareixerán d'una vila mòrta ò apestada. No molt lluny d'ets grans punts de mòda ahont s'hi dona cita sa riqueza mundial, ahont es luxu enlluèrna, ahont se rega s'òr en foteses ò pórrros-fuyes per aquells afortunats que tant tenen que no saben què, y que ignoren fins y tot es valor de lo que tiren, podrás contemplar molts de malnats, espellissats y descalços, que 's no dreixen de pà sèch y que, no tenguent ahont anar á dormir, passen sa nit arrufadets á una branca de portal ò allargats á un llòch pitjor. Y per lo d'es *chic* de que 'm parles... també hey ha de tot y molt, mescladèt, com heu volia parlant de tayades el Pare Socias: atlòtes atxarovides, guapes y ben tayades, y altres (¡moltes altres!) tant pòbres d'elegancia com de vestits, y tant desprovistes de bellesa y gracia com «afavorides» de defèctes y... de brutó. Vaja, amic meu, está segú que de tot hey ha á la viña d'el Señor, y qu'aquí, qu'és una part d'aquesta viña ahont ses marjades son mes grans, abunda tot encara més».

»Per què nòltros hem d'ajudar á n'ets francesos á donarse sempre llustre alabant lo seu, qu'això és es major d'ets gusts que passen, si lo que tenen realment, si lo que veurás á París un pòch mes en gròs heu pòd apreciar en sa mateixa proporció dins totes ses capitals d'el mon civilisat? ¿Vòls sebrer en que consisteix es tant ponderat *chic* de ses joves d'aquí? Jò t'ho diré: en sa seua hermosura y espiritualidat, en vestir amb molta d'elegancia y en sebrerse posar un

capell amb una gracia sens igual. Això, com antes he dit, no 's general, y á totes ses poblacions grans trobarás pòch mes ò manco lo mateix, que sa jovintut, amb ses seues corresponents excepcions, es de sí guapa, elegant y graciosa, y avuy en día sa cultura se tròba escampada per tot arreu. Ses madrileñes, per exemple, y sensa sortir de ca-nòstra ses mallorquines, igualment instruides y vaporoses, si no saben d'amb tanta gracia es capell demunt es cap, hey durán en camvi sa mantilla española ò es rebosillo de sa nòstra pajésia, respectivament, d'una manera que ni sa parisienne mes airosa y desinvòlta será capás jamay d'imitar».

—¡Oh, gracias, gracias, Alberto!...

Y los sollozos embargaron su voz, y la emoción le impidió continuar. De Ródez se apresuró á levantarla y la hizo volverse á sentar. Por fin, calmada algún tanto:

—Alberto, dijo, es Vd. el más noble y generoso de los hombres. Todo lo sé. Yo estaba allí, en el ambigü, junto á usted, mientras ese hombre contaba la historia, mientras los otros la acogían con repetidas carcajadas, mientras el pañuelo daba la vuelta á la mesa, mientras en fin mi nombre, mi nombre de mujer honrada, iba á brotar de unos labios imprudentes, á no ser por Vd., Alberto, por Vd. que, movido de una inspiración divina, ha evitado con una palabra que el nombre de una mujer rodase en la conversación, sirviendo esta noche de mofa y de escándalo á toda una turba de jóvenes, sirviendo mañana de befa y de ludibrio á toda una sociedad implacable. Por eso me he salido del baile, loca, fuera de mí, la palidez de la muerte en el rostro, la emoción de la gratitud en el alma, y por eso he venido para esperarle á Vd., para arrojarle á sus pies, para decirle con el acento del corazón que es siempre la voz de la verdad: ¡Oh, Alberto, yo no soy, no, más que una

desgraciada... Vd. ha sido mi salvador! ¡Oh, gracias, Alberto, gracias!

Y la pobre joven, sollozando amargamente, cogió la mano de de Ródez, estrechóla con efusión entre las suyas y dejó caer sobre ella su frente, su frente que ardía. Alberto quiso hablar, pero la emoción ahogó su voz; quiso retirar la mano, pero le faltaron las fuerzas; quiso, en fin, dirigir una palabra de consuelo á aquel pobre corazón herido, y no halló una sola expresión que pudiera traducir su sentimiento. Toda elocuencia era muda ante tanta amargura.

—Y aún no lo sabe Vd. todo, continuó á poco la pobre Adela; aún no lo sabe Vd. todo. Ha llegado el momento de la revelación, y es fuerza arrojar la máscara, es preciso no ocultar nada. Sí, aún no lo sabe Vd. todo. ¡Lo que aquel hombre decía... lo que aquel hombre decía, Alberto, es la verdad, la verdad pura!

—¡Oh! ya yo lo sabía, señora, exclamó Alberto.

—¿Lo sabía Vd.?

—Como Vd. en el ambigü, Adela, media hora antes había yo asistido en el salón del baile, invisible puede decirse á los ojos de los interlocutores, á una conversación entre Gualtero y otra mujer, y es ta conversación me iluminó. Aquella mujer lo sabía todo.

JÒ MATEIX

Agricultura

Los abonos y la calidad de la naranja

Son muchos los naranjeros valencianos que han ensayado en sus huertos la siguiente fórmula de abono, empleada con excelente éxito en los Estados Unidos:

Superfosfato de cal	45 0º
Sulfato amoniaco	30 »
Cloruro potásico ó sulfato de potasa	25 »
Total	100 »

La mezcla de estas tres materias se aplica á razón de 3 1/2 á 4 1/2 kilogramos por naranjo adulto, durante los meses de Marzo á Junio.

Ya hemos dicho que varios naranjeros de Carcagente y Castellón, que han experimentado dicha fórmula, observaron que no sólo aumentaba la producción, sino que afinaba notablemente el fruto y lo hacía más consistente que el obtenido con el uso de los *guanos* empleados hasta hoy en nuestra huerta. Muy ricos de amoniaco, pero pobres en potasa. Pues bien, se nos comunica que también en Alcira la fórmula americana ha produ-

FOLLETÍN (12)

HISTORIA DE UN PAÑUELO BLANCO

—¿Con qué he sido objeto de una burla de Vd? preguntó Gualtero con una voz entrecortada por la ira dirigiéndose á Alberto.

—Sí, señor, contestó este tranquilamente.

—Pues entonces, mañana tendré el gusto de ir á hacer á Vd. una visita, prosiguió Di Stella, pálido de cólera.

—Me hallará Vd. en casa á sus órdenes hasta las nueve de la mañana.

—No le haré á Vd. esperar.

Alberto saludó entonces cortésmente á toda la concurrencia y salió del ambigü llevándose el pañuelo.

En la puerta tropezó con una mujer cubierta con un dominó color de rosa, que pasando rápida por delante de él, se perdió entre la confusión de las máscaras.

VII

Alberto anuncia que contará la historia de una trenza de cabellos.

Eran las cuatro de la madrugada cuando Alberto llegó á su casa. Su criado salió á abrirle la puerta.

—Pepe, dijo Alberto, hoy no debes acostarte; probablemente recibiré muy temprano la visita de un caballero, y será preciso que lo introduzcas acto continuo en mi habitación. Yo no me acostaré tampoco.

—Bien está, señor, contestó Pepe; pero, ¿cuánto ha tardado Vd!

De Ródez, que había dado ya algunos pasos, se volvió al oír esta exclamación del criado. Estaba muy poco acostumbrado á oírse prender por un servidor. Volvióse, pues, y le miró.

—Lo digo, señor, se apresuró á añadir Pepe, porque hace ya dos horas que esa pobre señora le está á Vd. aguardando.

—¡Esa señora!... ¿Qué señora? exclamó Alberto sorprendido.

—La que hay en su gabinete de usted.

—¡Una señora en mi gabinete! explicó.

Hace ya más de dos horas que llama-

cido inmejorables resultados. D. José Mengual, que la ensayó en dicha localidad, comparativamente con el abono hasta hoy empleado (50 por 100 de superfosfato, 45 de sulfato de amoníaco y 5 de cloruro potásico), dice que obtuvo «una naranja mejor, con piel más fina y resistente y de forma más hermosa» superando por su calidad al fruto producido en los demás árboles abonados según el procedimiento usual.

Todos estos lisonjeros éxitos demuestran indiscutiblemente que es necesario no abusar tanto del amoníaco y aplicar mucha más potasa á los naranjos para obtener fruto de mejor calidad y que resista fácilmente la exportación, con lo cual lograremos acreditarlo en el extranjero y podremos luchar en mejores condiciones con los demás países competidores.

Aún es tiempo de que los naranjeros ensayen la fórmula americana, que ya han adoptado muchos agricultores de las provincias de Valencia y Castellón, vista su gran eficacia y superioridad sobre los guanos corrientes.

Actualidades

Los nuevos Reyes de Inglaterra

Con arreglo á las leyes constitucionales inglesas, desde el día 7 de Mayo, fecha del fallecimiento de Eduardo VII, es Rey de la Gran Bretaña y Emperador de la India el príncipe de Gales, Jorge Federico.

El nuevo rey, Jorge V, como su padre, hasta ahora no ha querido mezclarse en los asuntos políticos de su país, limitándose á cumplir con sus deberes de marino.

Mandaba actualmente una división naval.

En las costas gallegas, y especialmente en la ría de Arosa, es popular el príncipe de Gales, quien se conquistó en Vigo, Villagarcía y demás puertos generales simpatías, por su afabilidad y por su llaneza.

Casi todas sus excursiones á dichos puntos las hizo como comandante de uno de los buques de la escuadra del Mediterráneo.

El nuevo Rey asistió á las fiestas de la coronación de D. Alfonso XIII.

Lleva los títulos de duque de Cornwall, de York y de Rothesay; conde de Chester, de Carrick y de Inverness; barón de Rentrew y de Killarney, señor de las islas y de los señores de Escocia.

Tiene el título de doctor en Derecho, obtenido en la universidad de Londres; es miembro de la Cámara de los lores, general del Ejército británico y almirante de la Armada británica, y era ayudante de campo personal del Rey su padre. Manda además, como coronel en jefe, á los fusileros reales (regimiento de la ciudad de Londres).

Hijo primogénito de Jorge V es el príncipe Eduardo Alberto Cristián, que ahora cuenta quince años.

La princesa de Gales pertenece á la familia Teck, una de las ramas de la casa Holstein. Llámase Victoria María Agustina Luisa Olga Paulina Claudina Agnés, y nació el 26 de Mayo de 1867 en Kensington Palace.

Pertenece como doctora honoraria á la Universidad de Londres.

Muy popular entre los ingleses, practica la beneficencia con celo, y su nombre figura á la cabeza de casi todas las Sociedades humanitarias creadas en Inglaterra en estos últimos años.

La proclamación del nuevo Soberano fué hecha, según la tradición inglesa, por un heraldo de armas, vestido con traje de la Edad Media, que seguido de un séquito numeroso, proclamó á Jorge V como Monarca, primero ante el Palacio de Saint-James, después en Trafalgar-Square, luego en Charig-Cross y Mansion-House, en el Palacio de la Bolsa, en la catedral y en otros varios sitios importantes de Londres.

Los nuevos Soberanos de Inglaterra forman una pareja feliz.

En la intimidad de su hogar doméstico todo respira amor y dicha. Adoran á sus hijos, prefiriendo los placeres y alegrías de la vida familiar á todo ruido y esparcimiento mundano.

No será, pues, de extrañar que la Familia Real ajuste su vida á los precedentes que en la corte de San Jorge dejó la reina Victoria, cuya existencia estuvo siempre rodeada de una severa austeridad.

No obstante, los nuevos Soberanos sabrán comprender el carácter ineludible de ciertos deberes cortesanos, y aunque

la Corte inglesa no sea en lo sucesivo imagen de lo que fué en los pasados años, los Monarcas procurarán cumplir esos mandatos imperiosos de la moderna sociedad.

En opinión de algunas personas autorizadas, la vida de los Soberanos de Inglaterra ofrecerá muy próximamente semejanza con la de los Reyes de Italia.

El nuevo Soberano es un hombre sobrio, de gustos sencillos y excelente sentido.

Tiene la gran experiencia diplomática de su difunto padre, pues su jerarquía de príncipe de Gales le ha hecho relacionarse frecuentemente con las más eminentes personalidades de los últimos cincuenta años, tomando parte en todos los acontecimientos importantes de nuestra época.

Es poco aficionado á viajes, y sus excursiones por los países extranjeros y coloniales han sido únicamente las que su rango ó su profesión de marino le han impuesto por necesidad.

Jorge V no carece de facultades oratorias, y en más de una ocasión ha pronunciado brillantes discursos, que le han granjeado justa fama de orador de fuerza.

No faltó quien creyera de buena fe que tales discursos no eran obra suya y que alguien se encargaba de prepararlos. A lo cual respondió un significado personaje:

—«Error profundo. El príncipe no es hombre cuyo genio pueda soportar ese género de tutelas.»

La nueva Soberana es una mujer de clara inteligencia, esposa ejemplar y modelo de madres de familia. Su carácter sincero la impide ocultar sus más internos sentimientos.

Se comprende con estos antecedentes que haya ejercido y ejerza siempre una influencia grande en el ánimo de su augusto esposo.

La infanta en la Argentina

Los periodistas agregados á la embajada española á la Argentina, telegrafían lo siguiente:

«Buenos Aires, 19.—Anteanoche, cuando el Alfonso XII se acercaba á las aguas de la Argentina, se recibió á bordo un radiograma del segundo comandante de la división naval del Plata, que comenzaba con estas palabras: «Salve noble España. Bienvenidos seais á la Argentina.»

Saludaba además el comandante á la infanta Isabel y rogaba á la augusta viajera que aguardara el trasatlántico hasta el amanecer, para escoltarla desde el faro de Recalada.

Allí mismo subió á bordo el señor Cadagua. Al amanecer de ayer, 18, retornaron las salvas de las escuadras argentina y extranjeras, y desde los muelles de Buenos Aires en engalanados vapores, se acercaron millares de españoles al Alfonso XII, poseídos de indescriptible entusiasmo, dando vivas frenéticos y aplaudiendo estruendosamente.

Se acercó al trasatlántico el vapor *París* y saltaron al primero veinticuatro señoras españolas.

«Los españoles—dijo entonces la infanta—vienen llovidos del cielo.»

A las dos de la tarde fondeaban los vapores y estallaron en el muelle atronadores gritos. El primer buque que entró en el puerto fué el *Alfonso XII*.

El intendente municipal, señor Guisaldiez, fué el primero en dar á la augusta dama la bienvenida, en nombre del pueblo de Buenos Aires.

En el muelle aguardaban el presidente de la República, señor Figueroa Alcorta, los ministros, las autoridades de la ciudad, numerosas personas notables, el personal de la Legación española y los eminentes artistas españoles María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Las bandas de las tropas argentinas allí formadas ejecutaron la Marcha real.

Terminadas las presentaciones, y á poco de tomar tierra la infanta, subieron la augusta dama y el presidente, señor Alcorta, á un coche á la Gran D' Aumont, y el carruaje se puso en marcha, seguido de otros muchos.

Trescientas mil personas, en los muelles, aplaudían y vitoreaban con frenesí á la infanta, á España, al Ejército y á la comisión que había llegado en el *Alfonso XII*.

En la inmensa carrera que había de recorrer el cortejo ondeaban numerosas banderas.

Los españoles, arrebatados por frenético entusiasmo, rompieron las filas que

formaban las fuerzas argentinas y los curiosos.

Muchos de ellos derramaban lágrimas de alegría y agitaban las manos en lo alto. Los esfuerzos de la maravillosa policía de Buenos Aires fueron impotentes para contener á los millares de españoles que deseaban acercarse á su augusta compatriota.

El entusiasmo ha superado á cuanto es dable imaginar; las palmadas, los gritos, las aclamaciones, formaban un pintoresco y vivo cuadro, que es imposible describir.

El entusiasmo se comunicó á los argentinos, que rivalizan con los españoles en sus ovaciones.

Entre tanto la carretela en que iban el presidente de la República y la infanta doña Isabel llegó á la Casa Rosada, donde aguardaba la señora del señor Figueroa Alcorta, acompañada de numerosas damas.

Las personas que había en su residencia presidencial acogieron á doña Isabel con una enorme ovación.

Allí fueron presentados á la augusta viajera los ministros, los altos funcionarios y los miembros del cuerpo diplomático.

Terminada la recepción, la infanta se asomó al balcón, agitó el pañuelo para contestar á los saludos populares y salió de la Casa Rosada, entre ovaciones frenéticas, para trasladarse al magnífico palacio donde se le había preparado espléndido hospedaje.

En todo el trayecto fué nuevamente aclamada la augusta viajera por inmensa muchedumbre.

A poco de llegar doña Isabel á su residencia, fué servido un té.

No hay memoria de ocasiones semejantes. Los hombres políticos y los periodistas reconocen la importancia del grandioso recibimiento hecho á doña Isabel.

La prensa dedica grandes y nutridas columnas á describir la acogida hecha por este pueblo á la misión española.

Los buques argentinos que han escoltado al Alfonso XII son: *Patria*, *Nueva de Julio*, *Veinticinco de Mayo* y *Buenos Aires*. También figuraron en la comitiva el señor Ferrer, comandante del *Carlos V*, y el comandante de la corbeta *Nautilus*.

A causa de haber muerto ayer el vicepresidente de la República y presidente del Senado, don Domingo Pérez, se ha aplazado hasta hoy el banquete de 24 cubiertos que en honor de la infanta había de dar anoche el Presidente de la República.

La infanta Isabel estará representada por el general Benítez Parodi, en el entierro del vicepresidente de la República.

Una prueba del patriotismo argentino está en el hecho de que los jóvenes aristócratas se han declarado dispuestos á servir de criados á las comisiones extranjeras que han llegado á este país, con motivo de las fiestas del Centenario.»

Tribuna pública

SEGUIMOS DICIENDO QUE...

Por más que hayamos ido leyendo con mucha atención las supuestas razones que nuestro amable polemista D. Cristóbal Magraner nos dá tan gratuitamente en la «Tribuna pública» de este semanario,—á la que emplazó ante una concurrencia numerosísima en la velada del domingo 17 de Abril último,—bosquejando sus convicciones y las de la Congregación Mariana, referentes al diálogo sobre Francisco Ferrer, no quedamos convencidos.

Como en nuestro ánimo no estaba ni está el defender el *ferreísmo*, dijimos en nuestro artículo «Contestación á un reto», que creíamos capaz á Ferrer de haber realizado lo que Satanás mismo no se atrevería... (Con tres puntos suspensivos). Estos tres puntos suspensivos merecen que demos una explicación. Sabido es que todas las evoluciones y revoluciones sociales, por sanas que sean, van siempre precedidas ó seguidas de desórdenes, desmanes, atropellos, más ó menos sangrientos; pero la Historia justa é imparcial no atribuye nunca á los propagadores de las libertades humanas,—cuya conquista hacen ó predicán pacíficamente—los resultados, producto de los exaltados y fanáticos discípulos que ha habido, hay y siempre habrá, cualesquiera que sean su religión é ideales.

Naturalmente que los pasados hechos, de esta índole, son reprobados no tan sólo por las leyes, sí que también por todo hombre que se precie de independiente y amante del orden social: lo mismo reprobamos ciertas instituciones pasadas, porque demostraron haber realizado lo que Satanás mismo no se hubiese atrevido.

Entendemos nosotros que hay leyes y tribunales para juzgar y condenar á los delinquentes, no por las ideas que profe-

san, sino por los delitos materiales que hayan cometido. Nunca, que sepamos, nos hemos erigido en defensores de los que cometen aquellos males; al contrario, aprobamos el castigo siempre que se elimine de él lo problemático de lo cierto, la falsedad de la verdad.

A un principio ó afirmación nuestra: *Que se debe luchar en los periódicos ideas contra ideas, y que poco importa que éstas sean de Pedro ó de Pablo*, por más que releamos en el artículo «En legítima defensa», no lo vemos sentado ni desarrollado, aunque así lo pretenda el Sr. Magraner. Si tanto está en el ánimo de este señor el sostener lo que nosotros llevamos dicho, no le ha de extrañar el que, á nuestro juicio,—aparte de nuestras convicciones religiosas íntimas, expuestas en nuestro primer escrito,—y en buena lógica, la representación del diálogo aludido era contraproducente y fuera de lugar por verificarse como *á puerta cerrada* en un local refractario á toda idea que no sea la suya:—pero que las leyes consienten.—Por eso es que SEGUIMOS DICIENDO QUE era contraproducente la representación dicha, porque el público que la presencié ya sabía y estaba convencido de lo que con el diálogo se deseaba enseñar y demostrar.

Al afirmar que no conocíamos el diálogo tantas veces citado, damos á entender que no asistimos á su representación, pero no que del mismo no tuviésemos referencias; solamente nos hacíamos eco del descontento exteriorizado por su exhibición. Nosotros, queriendo conciliar nuestras convicciones íntimas con los preceptos de caridad, (respetando á cada cual sus ideas—y más á los que las pagan con su vida—) y con los principios que aprendimos en nuestra infancia y mocedad, y vamos observando en la vida social actual, intentamos, expresando los conceptos con sinceridad, sintetizar unas opiniones que á nuestro entender eran erróneas y fuera de lugar; y no nos propusimos tratarlas, como hasta ahora se ha hecho, en formas más ó menos causticas é interesadas.

Creíamos que la Congregación Mariana hubiera de nuevo invitado á una repetición del consabido diálogo, con el fin de que nos hubiésemos hecho mejor cargo de la exactitud de sus afirmaciones, y apreciarlas con la imparcialidad que requiere el caso.

Mal podemos censurar, Sr. Magraner, lo que no conocemos; pero no debiera Vd. haber creído que nos hubiésemos lanzado tan fácilmente á criticar, sin que poseyéramos referencias ciertas y fidedignas, suficientes para llevar la discusión al fin que nos propusimos. Quizá estaría Vd. en lo cierto, sentado que estemos en la ignorancia supina, en el caso en que viniéramos á criticar la literatura y la forma del diálogo; mas, no hay tal.

En nuestra mente nunca ha estado el mortificar á nadie, sea quien sea, sobre todo cuando, como Vd., manifiesta opiniones exclusivamente personales; pero tampoco admitimos que las nuestras sean calificadas de capciosas y sofisticas, por el mero hecho de no estar conformes con las suyas.

Tampoco descendemos de nuestro pedestal, bajando al personalismo, que siempre acaba como Vd. dice, con el acre cambio de palabras duras y ofensivas.

Nos gusta siempre discutir y polemizar con franqueza y cortesía, sin poner en ridículo las opiniones de nuestro adversario, las cuales recordamos cuando éste se extravía.

Queremos, al instar del Sr. Magraner concluir esta polémica; no sin antes haciendo saber que, aunque hiperbólicas las explicaciones que nos dá dicho señor, referentes al fin que persigue la Congregación Mariana, no estamos del todo conformes con los medios que ha empleado; pues si todos ellos se reducen á las exhibiciones habidas, y debidas á su iniciativa, en el «Fomento Católico», no responden al fin de hacer perseverar en el ánimo de sus oyentes los principios religiosos, sino que van encaminados á la fomentación de un partido neo-católico, como han venido demostrando la mayor parte de las conferencias dadas bajo sus auspicios. Con la monopolización de formar el corazón y los sentimientos de los niños y adultos que parece querer tener la Congregación Mariana, arroga unas facultades que sólo concedemos á los apreciables maestros de nuestras escuelas primarias, dando á entender el señor Magraner, con sus explicaciones, que los principios que enseñan esos nuestros queridos maestros, son pueriles é ineficaces.

Si así lo entendemos es que no ignoramos que muchos alumnos de dichas escuelas concurren á la Congregación Mariana, infirmando, por lo tanto, los principios cristianos que reciben fuera de esta asociación. Hemos dicho.

Sóller, Mayo 1910.

ICA... NI CON MULETAS...!

Recordando que tenemos empeñada nuestra palabra en proponer en un segundo artículo un tratado sobre la caridad, o n el fin de demostrar en legítimas con-

secuencias al Sr. X que la Congregación Mariana no faltó á ella en el diálogo «Preludios de una conquista», nos vemos en el caso de pedir á los lectores del SOLLER que nos permitan aplazar para otro día no lejano el cumplimiento de nuestro compromiso, para ocuparnos hoy de un artículo, decimos mal, de una sarta de necesidades que llevan por título «El saco», saco que, si no es de mucha cabida, no es capaz de contenerlas, y si lo es, bien podía el Sr. V denominarlo: *El gran saco... de nuestras necesidades*.

No creemos pecar de descorteses, si sólo imploramos la venia de los lectores del SOLLER y prescindimos, para diferir lo prometido, de la del Sr. X que parece haber padecido un eclipse; y á fe que lo sentimos, porque nos vemos privados del gusto de saber si nuestro pasado artículo le pareció paja ó alfalfa. Sábenos mal que el Sr. X haya *desenriscado el lapis* y se haya retirado; del pánico, porque al fin el Sr. X, si bien le flameaban los pies, tenía algo de bonachón; pero que haya cedido el puesto, si lo ha cedido, al señor V eso lo sentimos en el alma, porque el Sr. V con su dementado artículo le ha de servir, más que de apoyo para mayor descalabro, y tan mayúsculo que, aunque adversario nuestro el Sr. X en el orden de las ideas, nuestra *caridad* nos veda regocijarnos de él.

Sr. X de mis delicias, (pues yo con usted me deleitaba) si vive aún, permítame le pregunte: ¿y tan poco valían para usted sus opiniones que V. sostenía y yo le impugnaba, que así las deja V., siquiera por una semana, á merced de un trasnochado en conocimientos sobre la Historia para que acabe con sus ditirambos de desautorizarlas? Soy tan así, Sr. X, que hasta me ha ocurrido sospechar si habrá dicho V. para sus adentros: que se lo lleve Pateta á eso de sostener polémicas... (por aquello de los intereses materiales, por supuesto, en que se nos mostró V. tan sensible como pueda serlo en los callos, si lo tiene).

¡Qué valiente chasco para mí que en momentos de insomnio imaginábase oír el traqueteo con que eran pulverizadas mis argumentos, y los veo todavía tan vivos y coleando, que ni el mismo Sr. V quisó tocarlos con la punta de su pluma!

Nos dice el Sr. V que se decidió á escribir y á terciar en la polémica para prestar su modesto homenaje á la defensa del sentido común.—Grandísimo majadero, ¿y el sentido común que le lleva á V. por los cerros de Ubeda? También tiene V. aficiones análogas á las de la casta cerril? ¿Qué tiene que ver su «modesto homenaje á la defensa del sentido común» con el horror con que ve las chispeantes hogueras de los siglos pasados encendidos por el furor del fanatismo? ¿Y qué tiene que ver una polémica circuncrita á ventilar la oportunidad y la falta ó no falta de caridad en la representación de un diálogo, con las chispeantes hogueras encendidas por el furor del fanatismo, máxime si van relatadas por una historia que le convendría á V. olvidar, por una historia fementida al atribuir las á quien no las encendió? El horror á las chispeantes hogueras le ha hecho perder á V. el tino, no puede ser de menos, ó no se explican esos saltos que V. da.

Seguindo *derechito á sus hogueras* añade el Sr. V: Cada vez que leemos la Historia vemos con horror las chispeantes hogueras encendidas por el furor del fanatismo. ¡Vaya Sr. V, que si la lee usted mucho, la vida se le va á pasar en un continuo horror, pero... ¡ca! ni es tanta la lectura ni hay para tanto horror. Si el Sr. V quisiera sernos franco nos podría decir que en su vida no la ha leído entera dos veces. (Eso lo decimos saliendo por su honra, porque si mas de dos veces hubiera leído la Historia, no historias, sabría más y mejor.)

Yo sí que puedo decir en verdad con muchos otros: cada vez que leemos «El saco» vemos con horror las chispeantes *peteneras* creídas por el intelectualismo de los tiempos modernos.

El Sr. V, lectores benévolos, en el *parrafo de las hogueras* se refiere, vosotros lo adivináis, á la Inquisición, como hubiera podido referirse, si le hubiera venido en talante, á la cola del cometa Halley; y aboca enseñada el gran argumento de su ciencia *inquisicional*, las chispeantes hogueras, y levanta en alto la gran maza de Pluton para intimidarnos cuando menos. La maza de Pluton era un mito, y las chispeantes hogueras de su mal digerida historia (que puede ser la de un francmasón, de Morayta por ejemplo) lo son también en sus tres cuartas partes y un mito completo en cuanto se imputan falsamente á la Iglesia.

Dos palabras en serio sobre este asunto. La Inquisición, blanco de las diatribas de los enemigos de la Iglesia y cuyo solo nombre es sinónimo de horror para mucha gente sencilla por lo negra que la han pintado los que han tenido avilantez bastante para hacer uso de la vil arma de Voltaire, la calumnia, «era un tribunal especial para juzgar los delitos que se cometían contra la Religión», establecido como tribunal permanente en España con autorización del Papa Sixto IV por los Reyes Católicos, D. Fernando y D.^a Isabel á últimos del siglo XV.

El fin que se proponían los Reyes Ca-

tólicos de acuerdo con la Iglesia era mantener en el reino la unidad e integridad de la fe por cuyos sacrosantos fueros España había guerreado por espacio de ocho siglos; tan en peligro dicha unidad, base de la unidad nacional, en aquellos tiempos en que convivían en España cristianos, mahometanos y judíos.

En su constitución componíase dicho tribunal del elemento eclesiástico que tenía la incumbencia y la competencia de juzgar de la pureza ó corrupción de las doctrinas y de las prácticas relacionadas con la fe; y del elemento seglar que imponía las penas entonces vigentes á los convictos y confesos de estar obstinadamente en oposición con las enseñanzas de la misma.

Aquí que hablen otros, y no yo, y que se fijen, si les place, los lectores.

Leopoldo Ranke (protestante) dice en su *Historia del Papado*: El español estaba orgulloso de la Inquisición y aún se envanecía de ella como de una gloria nacional.

Bourgoin (liberal) escribe en su «Cuadro de la España moderna»: Confesaré para rendir homenaje á la verdad que la Inquisición española podrá ser citada aún en nuestros días como modelo de equidad.

Voltaire jojo aquí, Sr. V! Voltaire en su «Ensayo sobre las costumbres», dice: Es necesario ser muy tonto para calumniar á la Inquisición y para buscar en la mentira pretextos con que hacerla odiosa.

¿Que se aplica V. el parche ó no, señor V? si no, tendremos que aplicárselo.

Menéndez Pelayo, ese genio portentoso de nuestros días, dice en sus *Heterodoxos españoles*: Nunca se escribió más y mejor en España que en esos dos siglos de la Inquisición. ¡Y un Sr. V., que no vé tacha de fanatismo y de obscurantismo aquellos tiempos! Si yo no me sintiera cansado y V. pudiera ver, en cuatro columnas por lo menos como las del SOLLER, le podría mostrar á V. lumbresas de aquellas edades.

No por ser la autoridad de más peso, teniendo con todo muy mucho, sino por lo escueto de su forma acabo con la del Dr. D. Félix Sardá y Salvany que dice: Sólo dos clases de enemigos tiene el santo tribunal de la Inquisición: los malvados y los ignorantes. (Sin comentarios.)

Hecha esta digresión vuelvo á la lectura de «El saco» y me admira el Sr. V que nos dice allí que recuerda... ¡cuántas cosas recuerda!

¿Cómo, Sr. V, recuerda Vd. tantas cosas y se olvida de lo único que no debía V. olvidar, que es el punto sobre que discutimos? Recuerda edades absolutistas y teocráticas con parias por ciudadanos; recuerda el feudalismo que ahogaba con su tiranía... y no se acuerda V. del sencillísimo punto, motivo de este debate? ¡Qué memoria más rara! V si se acuerda, por qué divaga tanto, exponiéndose, como acontece, á que lo que hace al caso se le olvide?

Conozco, Sr. V, que no nos vamos á entender, porque me figuro que media entre V. y yo un abismo, pero quiero decirselo asimismo. Si, hablando en católico, no tiene V. más dignidad (aludo á su alarde en su artículo), si V. no tiene más dignidad que la que puede ostentar un propalador de errores tan monstruos como lo es decir: que sobre el sentimiento religioso está el sentimiento humano, y fuera V. tenaz en mantener tal aserto, merecería V. como hereje el desprecio de los católicos y la condenación, como tal, de la Iglesia infalible; y si, resabiado como los modernistas, sustituye V. el humanitarismo y la filantropía á la caridad, también católicamente hablando, y no en sentido material, es V. un expendedor de moneda falsa, toda vez que la filantropía es la moneda falsa de la caridad, según llevan escrito sabios de más calibre que V.

Mire, en fin, Sr. V., que los hijos de Dios—que no creen en él—son unos muy grandes malcriados; ¡guardarse, pues!

Con que, adiós mi querido V, y que no me espere, si tardo.

Z.

Soller, Mayo 1910.

Ecós regionales

CORPUS CHRISTI

La festividad del Corpus que llega perfumada con los delicados efluvios de rosas y claveles é impregnada del agreste y suave aroma de la retama aurifera, reclama cielo limpio y espléndido sol que fulgure hasta cegar los ojos en el oro de la Custodia y arranque erizados cromatismos á la pedrería que formando rica corona circuye el viril que encierra la Hostia blanca, la Hostia santísima.

El Corpus es una de las mas típicas de nuestras grandes fiestas y de mas general solemnidad, lo mismo en las populosas ciudades que en la ignorada aldehuela cuyas blancas casuchas se esconden en un repliegue de la sierra como bandada de blancas palomas allí posadas.

Es la fiesta Eucarística por excelencia reveladora de la magestad de Dios, pues en ella recorre triunfalmente las calles y plazas recorriendo en ellas público acatamiento.

Avanza la tarde: por las amplias vías de las grandes urbes, en cuyas fachadas de ricos mármoles reverberan los destellos del sol camina la solemne comitiva; fulgulan los ricos ornamentos sacerdotales y los brillantes uniformes; flamean las bayonetas de las tropas que rinden armas á la divina Magestad y la Custodia llevada en andas avanza lenta, y una lluvia policroma, suave, de pétalos de rosa anégala en suaves aromas y el humo del incienso que sube en blancas espirales de los argenteos incensarios la circundan de un nimbo de gloria y las multitudes se prosternan porque es Dios el que pasa.

Y este cuadro espléndido se nos presenta bajo otro aspecto en los pequeños pueblos, tal vez no tan rico en tonalidades, pero igualmente grande y conmovedor. En vez del fastuoso fondo de los palacios que observamos en las grandes urbes, en estos domina la plácida calma, el bíblico encanto de la naturaleza: la sierra violácea allá en el fondo, las esmeraldas arboledas, las mieses doradas; pero la magestad de Dios, su dignación sublime aquí como allí siempre resulta igualmente grande.

Por lo que á Palma hace referencia la fiesta del Corpus del presente año ha revestido gran solemnidad y la procesión de la tarde resultó lucida como pocas veces.

Las Congregaciones aquí establecidas, hoy muy florecientes ya que en ellas están inscritos crecidísimo número de jóvenes palmesanos, y las varias órdenes religiosas además del clero parroquial dieron importante contingente á la comitiva que acompañó al Santísimo; esto unido á la valiosa cooperación del elemento militar y de las autoridades civiles y á la magnificencia que el clero y cabildo de nuestra Basílica catedral y singularmente nuestro ilustre Prelado sabe imprimir á las funciones religiosas en ella celebradas, dió por resultado la solemnidad de que antes hice mención y que ha sido favorablemente comentada.

JOSÉ M.^a TOUS Y MAROTO.
Palma 27 Mayo 1910.

Crónica Local

Ayer embarcó para Marsella y París, nuestro Redactor-Jefe D. Damián Mayol Alcover, formando parte de la excursión de «La Almudaina». Deseámosle que la breve estancia en la capital de la vecina República le resulte agradable, después de haber obtenido un feliz viaje de ida y otro idem de vuelta.

Varios aficionados á la Astronomía y bastantes curiosos se entretuvieron, formando corrillos, en la noche del martes, en mirar al cielo para ver si se descubría rastro del cometa Halley, y al efecto después de estar mirando mucho tiempo, hacia la parte de Poniente, unos dijeron que lo veían y otros no. Nosotros que formábamos número entre los curiosos nada vimos en la tal noche, ni en la siguiente tampoco; en cambio el jueves á las 8 y media de la noche lo descubrimos perfectamente con su larguísima cola, muy parecida á la estela que deja en el agua la nave andando. Esto duró cosa de un cuarto de hora, pues al dar las 9, por la cerrazón presentada, ya no pudimos verlo.

La festividad del Corpus, celebróse el jueves último en nuestra parroquial iglesia con la solemnidad y brillantez de años anteriores. Oreímos al principio que se aguaría la fiesta, pues todo el tiempo que duraron los divinos oficios y misa de doce llovió copiosísimamente; pero las plegarias de los tiernos angelitos, que son las más eficaces, lograron del Altísimo que suspendiese la lluvia para que pudiera celebrarse la Procesión, y ésta á los acordes de la Marcha Real, salía de la iglesia á las 6 en punto, recorriendo las calles de costumbre en donde se veía apiñada infinidad de gente ansiosa de ver una de las procesiones más solemnes del año. Abrían la marcha la escuela de párvulos que dirigen las Hermanas de la Caridad; seguía otra escuela, la de los Hermanos de las Escuelas Cristianas; la de la Huerta que dirige D. Juan Torrens; la del «Seller», de D. Francisco Chavarría; la del «Fossaret», de D. Antonio Ferrer; un gran número de jóvenes todas vestidas de blanco, de las que hicieron la primera comunión por Pascua; otras jóvenes de la escuela de las Madres Escolápias; bastantes jóvenes pertenecientes á la Congregación Mariana; los cofrades del Santísimo; doce señores sacerdotes representando los doce apóstoles; la Cruz parroquial y el Santísimo Sacramento

bajo palio, llevado por jóvenes de la localidad. Detrás de la Custodia iba el Sr. Rector de la parroquia con dos Ministros, una comisión del Ayuntamiento presidida por el Alcalde, el Sr. Juez Municipal, y cerraba la marcha la banda de música que dirige el maestro Galmés.

En la misa mayor que se celebró con música pronunció el panegírico el distinguido orador sagrado D. Bartolomé Cortés á cuyo acto, que estuvo muy concurridísimo asistió también el Juez Municipal Sr. Deyá, el Alcalde Sr. Mora y una distinguida comisión de señores concejales. Esta fiesta tal vez una de las más importantes que hoy celebra la Iglesia, data de larga fecha, pues en las actas del Consejo que alcanzan hasta mediados del siglo XV tratan ya de ella como una cosa que nada tenía de nuevo. En el siglo XVII nada se omittía para darle realce y esplendor, viniendo de lejanos pueblos únicamente para verla, pues era el único pueblo de la isla en donde se conservaban unas anticuallas que, aunque raras, habían figurado, en anteriores épocas, en la misma catedral.

La anterior semana fué enviada á Barcelona por la Cámara de Comercio de Palma, con el fin de que fuera embarcada para figurar en la Exposición de Buenos Aires, una partida de efectos diferentes pertenecientes á la industria mallorquina.

Con natural satisfacción nos enteramos de que en la citada remesa había unas treinta piezas de los driles de la fábrica de tejidos de D. Pedro A. Rullán, que tanta fama han adquirido en España y especialmente en América.

Por telegrama particular recibido el jueves último hemos sabido que D. Francisco Pou y Pou había sido aprobado, en los exámenes de ingreso, en el tercero y último ejercicio efectuado en la Academia Militar de Artillería residente en Segovia. En este cuerpo eran, si mal no recordamos, solamente 70 las plazas que debían cubrirse, y pasaban de 1.000 el número de los que estaban inscritos para examinarse. Por tan honroso motivo felicitamos cordialísimamente al joven de 17 años D. Francisco Pou, lo mismo que á sus señores padres D. Teodoro, Ayudante de Marina de este Distrito, y doña Concepción hija del que fué jefe de Obras Públicas de la Provincia D. Emilio, de grata memoria.

El jueves fué curada en una farmacia de esta ciudad una niña de tierna edad, mordida por un perro, cuyo dueño vive en la calle de Isabel 2.^a. De desear fuera que por la Alcaldía se publicara de nuevo el Bando referente á esta clase de animales, cuyo número, no sabemos porque causas, vá aumentando extraordinariamente.

Derribada totalmente la casa n.º 23 de la plaza de la Constitución, que adquirió la importante sociedad de crédito «Banco de Soller», semanas atrás empezáronse los cimientos y actualmente se halla ya á la altura de unos tres metros lo que ha de ser la fachada del hermoso edificio que para residencia de dicho establecimiento trata de construirse.

Como oportunamente dijimos, el citado edificio será magnífico, construyéndose con arreglo á los planos trazados por el renombrado arquitecto catalán señor Rubió y bajo la dirección de D. Bernardo Galmés, cuya pericia ha quedado demostrada con la ejecución de las obras del campanario y ensanche de la iglesia parroquial.

A eso de las 8 de la noche del jueves 26, la campana mayor de la Parroquia con sus insistentes toques dió al vecindario la señal de fuego, y efectivamente resultó así: en el número 74 de la calle de la Luna y en la casa propiedad de don José Oliver y Colom se había declarado un violento incendio el que, apesar de la prontitud con que fué sofocado por los vecinos que acudieron al lugar del siniestro, de la guardia municipal y de la Benemérita, no pudo lograrse el que se quemara un ropero con tres perchas, en el que había sabanas, faldillas, trajes de hombre y de mujer, etc., etc.

Otra vez más, insistiremos en lo que de antemano tenemos pedido: falta una bomba para esos casos, y esperamos que

el Municipio no hará el sordo ni nos condescenderá con el versículo aquel de *Vox clamantis in deserto*.

La Cámara de Comercio de Palma ha dirigido á la Junta de Obras del Puerto un informe que le había sido solicitado, referente á las medidas que convendría adoptarse en Mallorca para fomento de la importancia de los puertos de la isla.

Entre las obras que se mencionan en el informe se señala como muy urgente el dragado del puerto de Soller, que debería hacerse con el auxilio del Estado.

Nosotros recordamos que hace algunos años se prometió como cosa segura y próxima á realizarse la del dragado de nuestro puerto, y ha pasado el tiempo sin haberse efectuado. Como es mejora imprescindible para la navegación, tenemos entendido existe aquí el propósito de solicitar se practique el dragado y esta solicitud, como se vé, irá precedida de la valiosa recomendación de la mencionada entidad.

Está á punto de terminar el mes de las flores, al que con mayor propiedad, en este año, podríamos haber llamado el mes del viento, del frío y de las aguas, por lo mucho que ha abundado lo uno y lo otro. La semana, pues, no ha sido propia del mes de mayo, sino de febrero con todos sus inconvenientes y desventajas, pues no solo no ha faltado el agua á diario, sino que, en ocasiones, nos pareció haber quedado abierta la espita de las nubes, sumiéndonos en un chaparrón copioso y persistente, tal vez el de mayor duración caído durante el año. Aquello del jueves fué la continuación del diluvio, empezado paulatinamente en la noche del día anterior. Por la tarde, apesar de ser jueves, asomó el sol, pero solo por unos ratos, pues no acabó de despejarse el horizonte de sus cortinajes de color plomizo. Ayer el temporal se batió en retirada; el tiempo, en las primeras horas de la mañana mostrósenos casi risueño, con un cariz primaveral, pero á eso de las 2 de la tarde volvió á llover, sin parar, hasta las 5 en que lució de nuevo el sol.

Mañana por la noche en el salón del «Fomento Católico», se celebrará una velada literario-musical que promete ser muy amena é interesante á juzgar por el programa que tenemos á la vista.

De Fornalutx

En las elecciones de compromisarios, ultimamente celebradas, fué elegido el Alcalde D. Juan Estades.

Por el Sr. Alcalde le fué impuesta una multa de dos pesetas á D. José Colom por haber tenido abierto su establecimiento de bebidas después de las doce de la noche.

En vista de las grandes dificultades emanadas por los propietarios interesados en las obras que el Ayuntamiento había acordado realizar en la Plaza Mayor, se ha desistido de los propósitos que tenía de llenar el hueco y en su lugar construir un pretil sobre la pared existente á fin de evitar posibles desgracias.

Vale más algo que nada.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 13 de Mayo

La presidió el Alcalde Sr. Mora y asistieron á ella los Concejales señores Solivellas, Canals, Colom (D. José y D. Miguel), Forteza, Enseñat, Morell (D. José), Castañer Arbona, Magraner, y Castañer (D. Francisco).

Fuó leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Dióse cuenta de una solicitud promovida por D. Bartolomé Bibiloni Sampol, pidiendo en nombre propio y como mandatario de los vecinos que habitan en el «Carreró d'en Figue», carretera de Deyá, la instalación de tres faroles del alumbrado público. Enterada la Corporación, considerando que las viviendas de los solicitantes, situadas en el punto indicado, forman una verdadera y prolongada calle, acordó acceder á lo solicitado y que la Comisión de obras, constituida sobre el terreno, señale el número de faroles que es conveniente instalar, como igualmente el sitio donde han de ser colocados.

Acordóse conceder las autorizaciones siguientes, que habían sido solicitadas:

á D. Andrés Oliver Bernat, para agrandar una ventana de la casa número 103 de la calle de la Luna; á D.^a María Oliver Pastor, para construir un balcón á la fachada que mira al torrente, de la casa número 3 de la calle Isabel II; y á D. Pedro Juan Pastor Oliver para construir un muro en una finca que linda con la carretera de Palma á Soller, por Deyá y Valldemosa, en el Km. 32, con sujeción á lo informado por el ingeniero encargado de dicha carretera.

Se dió cuenta de una solicitud, promovida por D. Alfonso Casanovas y Castañer, en nombre propio, y como encargado de varios propietarios y habitantes de la Huerta de abajo, pidiendo la instalación de una fuente de vecindad entre la Cementera ó «Can Frexa» y «Se Font d'es Muls». Enterada la Corporación y teniendo en cuenta que en el camino que conduce al «Camp de sa Má», inmediato á la carretera del puerto, existe una fuente de vecindad, distante corto trecho del sitio donde se solicita instalarla; y considerando que no es conveniente mermar el caudal de agua destinado á las fuentes que abastecen la barriada del Puerto, porque con tantas sangrías pudiera muy bien suceder no fuera éste suficiente para el servicio de aquella populosa barriada; acordó manifestar al solicitante que no es posible acceder á lo solicitado.

Se acordó satisfacer la subvención de 250 pesetas con que el Ayuntamiento acordó contribuir al fomento de la Exposición de productos regionales que se ha de celebrar en Palma este verano.

Cultos Sagrados

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo, día 29.—A las nueve y media, se celebrarán los divinos oficios con exposición del Santísimo Sacramento y sermón por el Reverendo Cura Arcipreste. A la tarde, explicación del catecismo, y á las cinco saldrá la procesión de costumbre. Al anochecer, el ejercicio del Mes de María.

Miércoles, día 1.^o de Junio.—A las seis y media de la mañana, durante la celebración de una Misa, se dará principio á la devoción del mes consagrado al Corazón de Jesús, repitiéndose al anochecer con exposición del Santísimo Sacramento.

Jueves día 2.—Se celebrarán los divinos oficios propios de la octava del Corpus, y al anochecer la procesión acostumbrada.

Viernes, día 3.—Se celebrarán con toda solemnidad las fiestas del Sagrado Corazón de Jesús. A las siete, Misa de Comunión general. A las nueve y media, expuesto el Santísimo Sacramento, se cantarán las horas menores y después la Misa mayor con música, pronunciando el panegírico el Rvdo. Padre Jaime Gelabert, Provincial de los P. P. Misioneros de S. Vicente de Paul. A la tarde, los actos corales; y al anochecer, sermón por el indicado orador y procesión por el ámbito de la iglesia, practicándose las cinco visitas, el acto de consagración al Corazón Deficó y después la reserva del Santísimo, que habrá estado expuesto todo el día.

En la iglesia del Ex-convento.—Mañana domingo, día 29.—A la tarde, se continuará la devoción del Mes de María, con plática; como esta función servirá de reunión mensual á los Terciarios, los que asistan á ella, podrán ganar indulgencia plenaria.

En el oratorio de las M.M. Escolápias.—Lunes, día 30.—Por la tarde á las siete y cuarto habrá solemnes completas como preparación á la fiesta de conclusión del Mes de María.

El martes, á las siete y cuarto, Comunión general, á las diez tercia y Misa mayor, con sermón por el Rvdo. Sr. D. Jaime Borrás y por la tarde, á las cinco y media, el ejercicio propio del día terminando con el besamanos.

ENSEÑANZA DE CORTE
POR
el renombrado sistema **Martí**
por la profesora con título
Sta. Isabel Vallcaneras

SE dan lecciones tanto en la ACADEMIA que acaba de abrirse, calle Real n.º 21, como á domicilio de las señoras ó señoritas que deseen aprender el renombrado sistema de corte **MARTÍ**.

VENTA. Se desea vender una casa situada en la calle de la Vuelta Piquera, 11.—Informarán, calle de la Romaguera 11.

Caballo de seis años

Se desea vender uno, tanto solo como juntamente con dos carretones en buen estado. En la Redacción de este semanario informarán.

EL AGUILA

GRANDES ALMACENES DE ROPAS CONFECCIONADAS

PARA CABALLEROS Y NIÑOS

Casa fundada en 1850 Denominación y marca registrada

Colón, núm. 39. --- Palma de Mallorca

Sucursales: Madrid, Barcelona, Alicante, Bilbao, Cádiz, Gijón, Málaga, Cartagena, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza

SECCION DE ROPAS CONFECCIONADAS PARA CABALLERO

AMERICANAS de alpaca negras y colores	de	8	á	30	ptas.	LEVITAS CRUZADAS de paño y casimir negro	de	50	á	65	ptas.
CAZADORAS y GUERRERAS para el campo	"	3 1/2	á	12	"	SACOS y SOBRETODOS de entretiempo	"	25	á	100	"
GUARDA POLVOS para viaje	"	8	á	40	"	AMERICANAS y CHAQUÉS de lanilla, vicuña y tricot	"	10	á	50	"
CHALECOS de piqué blanco y colores	"	4	á	12 1/2	"	TRAJES completos de dril crudo y colores	"	8	á	32	"
PANTALONES de dril crudo y colores	"	3 1/3	á	11	"	de lanilla, vicuña y tricot	"	15	á	80	"
lana, tricot, paño y armoure novedad	"	6	á	25	"	de alpaca negra y colores	"	25	á	60	"
TOGAS de seda ó pañete con vueltas de terciopelo	"	100	á	150	"						
FRACHS de paño y casimir negro	"	30	á	75	"						

SECCION DE ROPAS CONFECCIONADAS PARA NIÑOS

TRAJES Americana de lana, vicuña y gerga para niños de 10 á 16 años	de	14	á	40	ptas.	AMERICANAS de alpaca negra para niños de 10 á 16 años	de	8	á	14	ptas.
TRAJES Americana de dril crudo y colores para niños de 10 á 16 años	"	6	á	16	"	GORRAS de lanilla, dril y seda, forma Alfonsina para caballeros y niños	"	2	á	4	"
TRAJES Marinera de lana gerga vicuña y alpaca para niños de 4 á 10 años	"	4	á	38	"	GORRAS de lana y dril forma Japonesa para caballeros y niños	"	3	á	5	"
TRAJES Marinera de dril, piqué y franela para niños de 4 á 10 años	"	4	á	20	"	SOMBREROS de dril blanco y de imitación Panamá	"	2	á	3	"
TRAJES Blusa y otros modelos de lana dril y alpaca para niños de 4 á 10 años	"	4	á	26	"	SOMBREROS de paja para niños	"	1 1/2	á	6	"
CHALECOS piqué para niños de 10 á 16 años	"	4	á	6	"	de piqué blanco para niños	"		á	2	"

SECCION DE MEDIDA

Selecto surtido de Novedades en géneros nacionales y extranjeros.—Surtido completo de gorras para caballeros y niños.—Mantas para viaje.—Impermeables.— Todos los artículos llevan los precios marcados en sus respectivas etiquetas.

PRECIO FIJO VENTAS AL CONTADO

EXPOSICIÓN DE TODOS LOS ARTICULOS DE LA TEMPORADA

HOTEL RESTAURANT
antes **Hotel Universo**
BARCELONA

Con la reforma del edificio propónese el nuevo propietario recuperar la fama universal que este establecimiento había alcanzado. Al efecto, embellecidas las habitaciones y ampliada la renombrada cocina española y francesa, peculiar de esta casa, no duda el propietario verse favorecido por los hijos de estas Baleares, que siempre honraron el citado hotel con su presencia.

Representante en todos los trenes y vapores.—Coche particular de la casa.—Habitaciones exclusivas para familias.—Timbres eléctricos en todos los departamentos.—Hotel el más próximo de las estaciones, muelle, aduana y centros oficiales.

Plaza de Palacio, 3.—BARCELONA.

ISLEÑA MARÍTIMA
COMPAÑÍA MALLORQUINA DE VAPORES

— Domicilio social: Palma de Mallorca.—Dirección telegráfica: Marítima-Palma. — Vapores **Miramar-Bellver-Cataluña-Balear-Lulio-Isleño**
Continuarán durante el presente año los viajes quincenales

◆ ◆ ◆ **Palma á Marsella y vice-versa** ◆ ◆ ◆
En los periódicos de Palma se anunciarán con la anticipación posible los días de salida. — Los viajes para Argel continuarán también.

CONSIGNATARIOS:

BARCELONA. Sucursal "Isleña Marítima,"	MARSELLA. Sres. Mayol, Brunet y C. ^{ta} Rue Republique
ALICANTE. Sucursal "Isleña Marítima,"	ARGEL. Sres. Sitjar Hermanos.
VALENCIA. Sres. Carbonell Hermanos.	CETTE. Mr. Barthelemy Tons.
GRAC. D. Juan Domingo.	IBIZA. Sres. J. ó I. Wallis y C. ^{ta}

Servicios combinados á fort-fait en conocimientos directos para los principales puertos de Inglaterra, Alemania, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Canadá y Estados-Unidos.

EXPOSICION INDUSTRIAL Y UNIVERSAL

* * * * * de BRUSELAS * * * * *
ABRIL Á NOVIEMBRE DE 1910

La casa Española de JOSÉ PASTOR, fundada en 1880, ofrece sus servicios al público y particularmente á los señores expositores. La práctica y buen gusto lo prueban los ocho grandes diplomas de honor y seis medallas de oro, etc. etc., obtenidas en las exposiciones ó concursos que ha tomado parte.

SECCION COMERCIAL

Se recomienda á las casas productoras y exportadoras de frutos y legumbres primeras para la venta en Comisión.

Exportación de productos del país. Uva fresca en toda estación del año.

CONSIGNACIÓN DE VINOS GENEROSOS Y DE MESA.

Dirección postal y telegráfica: **Pastor-Bruxelles**

Fonda Balear

de **JOSÉ FLORES**
C. Mayor * (Subida calle Rubi, n.º 1)
INCA (MALLORCA)

situada en la mejor calle y la mas céntrica.

SERVICIO ESMERADO.—PRECIOS MÓDICOS.

Dependiente y carruaje

á la llegada de todos los trenes.

LA SOLLERENSE

DE **JOSÉ COLL**
CERBERE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

Transportes Marítimos y Terrestres
AGENCIA DE ADUANA
LOUIS CASTEL
CETTE (Francia)
TRANSITOS, COMISIONES, CONSIGNACIONES
ESPECIALIDAD DE REEXPEDICIONES INTERNACIONALES DE FRUTAS
PRECIOS REDUCIDOS
Servicios regulares para España, Italia, Marruecos y Canarias
Y VICE-VERSA
Agente de las Compañías de Navegación «Italo-Spagnola» y «Puglia»

GRAN CORSETERÍA "LA CATALANA,"

Costa de Brossa, 12-PALMA.***

** ELEGANCIA.—HIGIENE.—ECONOMÍA.



Inmenso surtido en corsés de diferentes modelos á precios sumamente económicos.

Especialidad en la medida y en la confección de Corsés, Corte Sastre, Imperio, Rectos, Sport, Soutien-gorge. Fajas ventrales con ó sin placa umbilical. Corsés higiénicos para Señoras en estado interesante.

Esta casa ha recibido ya el modelo de corsé que será moda en París este verano.

Modelos y figurines de los principales centros europeos de la moda, exclusivos para la

CORSETERÍA CATALANA, Brossa-12.

Composturas de todas clases. Ligas y artículos para corseteras.

ÚLTIMAS CREACIONES DE PARÍS. ♦ RICOS CORSÉS PARA NOVIA.

NOTA:—Cualquier encargo que se haga á esta casa, se cumple con puntualidad y esmero.

COMISIONES, REPRESENTACIONES, IMPORTACIONES Y EXPEDICIONES.

DAVID MARCH Hermanos

Boulevard du Musée, 47.—MARSEILLE

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones y bananas.

Especialidad en toda clase de frutos y primeurs.

Frutos secos de toda calidad.

TELEGRAMAS: MARCHPRIM MARSEILLE

Rapidez y Economía en todas las operaciones.

ANTIGUA CASA BANQUÈ

Calle Colón, 34—PALMA

GRAN ALMACÈN de Música, Instrumentos, Armoniums y Pianos Chassaigne.

Depósito exclusivo de las incomparables maquinas

PF A F F

para coser, bordar, fruncir, hacer calados, encajes, reales etc.

REPRESENTANTE EN SÓLLER: **Bartolomé Castañer**

Calle de la Luna n.º 28